

NEUROLOGÍA

ANGIOMA CEREBRAL: UN CASO CLÍNICO

X. Raurell¹, C. Centellas¹, A. Zamora², D. Sánchez², M. Pumarola³

¹ Hospital Veterinari Molins ² Imagovet ³ Servei de Diagnòstic de Patologia Veterinària UAB

Comunicación

Introducción

Los angiomas, también llamados hamartomas, son malformaciones vasculares poco comunes en forma de masa con un crecimiento desorganizado pero limitado. Pueden formar cavidades, y entonces se llaman angiomas cavernosos. Se comportan como lesiones que ocupan espacio o pueden dar episodios de sangrado e isquemia. Son poco comunes en animales, aunque se han descrito en ganado bovino, caprino, caballo y perro. Generalmente no suelen dar síntomas y si los dan lo pueden hacer a cualquier edad (6-17 años en perro). Los signos clínicos varían en función de su localización y consecuencias del incremento de presión intracraneal y/o sangrado. En perro también se han observado en piel, hígado, membrana nictitante, médula espinal, corazón y grandes vasos.

Caso clínico

Se presenta en consulta un Yorkshire terrier macho de 10 años con signos de paraparesia ambulatoria aguda que progresa a tetraparesia no ambulatoria, ladeo de la cabeza hacia el lado izquierdo ("head-tilt"), nistagmo horizontal con la fase rápida hacia la derecha y estado mental deprimido. Este animal además tuvo una crisis epileptiforme 3 semanas antes de esta presentación. Las reacciones posturales se mostraban ausentes y reflejos craneales y espinales normales. Este cuadro era compatible con una lesión multifocal o difusa intracraneal. Se hospitalizó al animal para dar tratamiento de soporte y llevar a cabo un protocolo diagnóstico que consistió en analítica sanguínea y de orina completa, radiología de tórax y abdomen y

resonancia magnética. Todo ello resultado normal excepto la resonancia magnética que mostraba una lesión de carácter expansivo a nivel de la cabeza del núcleo caudado izquierdo con sangrado intralesional tanto en fase subaguda como crónica. Después de estos hallazgos se instauró un tratamiento con metil-prednisolona a 0,5 mg/kg/12 h i.v e infusión de manitol al 20% a 1 g/kg en un bolo. El animal mostró cierta mejoría en el estado mental pero no en los demás signos neurológicos, con lo que se decidió su eutanasia a los 7 días de su ingreso. La necropsia evidenció una masa rojiza, blanda de 0,5 cm de ancho por 1,5 cm de alto a nivel del núcleo caudado izquierdo y cápsula interna que se extendía por el interior del ventrículo lateral. En el estudio microscópico se apreciaron varias zonas de hemorragia muy próximas entre sí con pérdida de parénquima nervioso y presencia de siderófagos. Algunas de estas hemorragias llenaban cavidades endotelizadas. Entre ellas se apreciaba tejido nervioso de aspecto normal y abundantes vasos de formas y calibres variados. Algunos presentaban una pared engrosada, activación del endotelio y abundante depósito perivascular de una sustancia eosinófila proteinácea laxa. A partir de los datos clínicos, de resonancia y de anatomía patológica se hizo el diagnóstico de angioma cavernoso y hemorragias cerebrales.

Discusión

Existen pocos casos de malformaciones vasculares a nivel cerebral publicados en la bibliografía. En muchos casos se refiere a formaciones pseudo-neoplásicas

("tumor-like") debido a que son masas, la mayoría dan signos en animales adultos-vejos y la diferenciación entre neoplasia y malformación vascular en ocasiones es complicada. En este caso los signos de tronco fueron debidos al aumento de presión intracraneal debido a las hemorragias, efecto de masa y edema perilesional. La lesión se situaba a nivel cerebral lo que sí explicaría la crisis epiléptica que tuvo este animal con anterioridad. La resonancia magnética ya puso de manifiesto la presencia de hemosiderina en las secuencias de gradiente y por lo tanto la sospecha de una colección hemorrágica. Los diagnósticos diferenciales que se contemplaron fueron de neoplasia glial maligna con hemorragias y una metástasis de un hemangiosarcoma. Para llegar al diagnóstico definitivo de malformaciones vasculares en encéfalo es necesario su estudio histopatológico.

Bibliografía

- 1.- Baselga E. Sturge-Weber síndrome. *Semin Cutan Med Surg*, 2004; 23:87-98.
- 2.- Donnelly LF, Adams Dm, Bisset GS. Vascular malformations and hemangiomas: a practical approach in a multidisciplinary clinic. *AJR Am J Roentgenol* 2000; 174:597-608.
- 3.- Lorenzo V, Pumarola M, Muñoz A. Meningo-angiomatosis en un perro: resonancia magnética y estudios neuropatológicos. *J Small Anim Pract*, vol.9, enero-marzo 1999.
- 4.- Schoeman JP, Stidworthy MF, Penderis J, Kafka U. Magnetic resonance imaging of a cerebral cavernous haemangioma in a dog. *JS Afr Vet Assoc*. December 2002;73(4):207-10.